

## **Tipos de intervencionismo en la traducción de la literatura infantil y juvenil**

**Gisela MARCELO WIRNITZER**  
**Universidad de Las Palmas de Gran Canaria**

### **Como citar este artículo:**

MARCELO WIRNITZER, Gisela (2003) «Tipos de intervencionismo en la traducción de la literatura infantil y juvenil», en MUÑOZ MARTÍN, Ricardo [ed.] *I AIETI. Actas del I Congreso Internacional de la Asociación Ibérica de Estudios de Traducción e Interpretación. Granada 12-14 de Febrero de 2003*. Granada: AIETI. Vol. n.º 1, pp. 633-639. ISBN 84-933360-0-9. Versión electrónica disponible en la web de la AIETI:

<[http://www.aieti.eu/pubs/actas/I/AIETI\\_1\\_GMW\\_Tipos.pdf](http://www.aieti.eu/pubs/actas/I/AIETI_1_GMW_Tipos.pdf)>.



## Tipos de intervencionismo en la traducción de la literatura infantil y juvenil

Gisela MARCELO WIRNITZER

Universidad de Las Palmas de Gran Canaria

giselamarcelo@airtel.net

Si por traducción entendemos aquel proceso que busca la comunicación intercultural entre miembros de comunidades lingüísticas y culturales diferentes, mediante la transformación de un texto A (texto original) en un nuevo texto B (texto meta) que ha de funcionar dentro de una nueva cultura, partimos de la idea de que el traductor participa de forma activa en cada traducción que realiza interviniendo en ella, tomando decisiones, desde la elección del texto o tipo de texto que va a traducir, hasta cómo solucionar cada uno de los problemas que van surgiendo durante su actividad con el objetivo de lograr una comunicación satisfactoria en la nueva cultura. A esta participación activa del traductor se la conoce como «intervencionismo del traductor» y desde esta perspectiva se entiende que la traducción es manipulación.

Cuando hablamos de «intervencionismo», nos referimos a la actuación que lleva a cabo un traductor durante la práctica traductora, sobre todo cuando se encuentra con dificultades y problemas de traducción y muy especialmente en lo que se refiere a la traducción de las referencias culturales. Hemos de tener en cuenta que dicho término lleva en sí implícita una participación, consciente o inconsciente, del traductor que siempre se manifiesta de alguna manera en su trabajo, lo que se ha denominado «visibilidad del traductor» a lo que no dedicaremos nuestra atención por cuestiones de espacio y tiempo.

Una evidencia del intervencionismo del traductor proviene del hecho de que cada traductor, al igual que cada persona que lee un texto, da su propia y personal interpretación de dicho texto, lo que explica que cada traducción se haga de manera distinta, presentando diferentes manifestaciones de la intervención del traductor. Oittinen, importante investigadora de la traducción de la literatura infantil y juvenil, explica muy bien esta idea cuando dice: «*a text, in my view, is not and immovable object: it evokes a different response at every reading. In this way all texts can be seen as endless chains of interpretations, transformations that take on a new life according to the person reading them*» (2000:15). Cuando interpretamos un texto como paso previo a su traducción, aportamos algo personal, algo nuestro que la hará diferente de cualquier otra interpretación y es uno de los factores que distingue una traducción de otra, un texto de otro, un TO de un TM. Se llega entonces a la conclusión de que la traducción no es ni puede ser una actividad neutra: «Traducir ya no es, ni mucho menos, un acto inocente, sino que puede modificar las modas literarias de la cultura término, su política cultural, etc.; puede alterar el canon de una cultura o la imagen que se tiene de otra sociedad» (Vidal 1998:54). De aquí se deriva la naturaleza política y mani-

puladora concedida a la traducción. Basta con remitirnos a épocas dictatoriales presentes y pasadas en cualquier país, a la soberanía religiosa todavía imperante en muchos otros, etc. para darnos cuenta de que el traductor a menudo está sometido a una ideología dominante a nivel nacional y que influye notoriamente en la práctica y teoría traductorales. En otros casos, cuando el traductor disfruta de más libertad y traduce desde un punto de vista más personal, siempre reflejará aspectos ideológicos —se supone que libres y voluntarios—, culturales, etc. o bien traducirá en función de una política de traducción impuesta por la editorial.

Hjort (cit. Bassnett y Lefevere 1990) establece que las normas, reglas y condiciones de lo que es apropiado son susceptibles de cambiar, por lo que si las traducciones se hacen en momentos diferentes, se hacen en condiciones diferentes y resultan, por tanto, diferentes, no porque sean buenas o malas, sino porque se hacen para satisfacer diferentes objetivos. Por lo tanto, no se puede establecer una forma de traducir universal aplicable a todo tipo de texto literario y cualquier época. La producción de traducciones diferentes también obedece a motivos distintos, estilos diferentes de cada traductor, diferentes funciones asignadas a cada encargo, etc. Por otro lado, las grandes y múltiples diferencias entre traducciones son una prueba de los cambios que hace un traductor o de cómo puede intervenir en dicha traducción.

Todos estos factores son prueba de que el traductor siempre interviene en el nuevo texto. Cuando se está traduciendo un texto, siempre hay una participación completamente activa por parte del traductor, es decir, hay intervencionismo del traductor y nos planteamos si esta intervención tiene siempre lugar de la misma manera o si por el contrario lo hace de diferentes maneras. Creemos que sí por diferentes razones. La cuestión no es sólo cómo se traduce, cómo se manipula, sino sobre todo, por qué. Nos resulta importante averiguar los motivos que llevan a un traductor a realizar su trabajo de una manera y no de otra y hemos establecido las siguientes razones:

- 1) Cada traductor interpreta el texto de una manera y, como consecuencia, participa de manera diferente porque dos personas no realizan la misma actividad exactamente igual.
- 2) Cada texto es diferente de cualquier otro y presenta problemas de traducción diferentes. Es en estos problemas que presenta cada texto donde más se aprecia y más necesaria se hace la intervención del traductor.
- 3) Cada traducción se desarrolla en un contexto y una época diferentes de cualquier otra traducción y la relación entre las culturas participantes es también diferente.
- 4) Cada traducción va dirigida a un público determinado que enfocará el intervencionismo del traductor de manera diferente. No es lo mismo traducir el mismo texto para niños que para adultos, o para científicos que para el público adulto general.
- 5) La función que se le asigne a cada nueva traducción condiciona también la manera de traducir del traductor y, por tanto, su intervencionismo.

- 6) El contexto profesional y cultural del traductor es también una variable que condiciona su actividad. Nos referimos concretamente a cuestiones relacionadas con restricciones editoriales, concepto de traducción en ese contexto, la evolución histórica de la traducción en el contexto del traductor, etc.

Todos estos factores son variables que influyen notoriamente en la actividad traductora y reflejan también que hay diferentes maneras de traducir. Nos gustaría dejar claro que el intervencionismo del traductor no es siempre consciente porque muy a menudo los traductores trabajan guiándose por su propio instinto. En su intervención, el traductor está utilizando alguna o varias estrategias de traducción que responde siempre a alguna ideología, concepto de traducción, tendencia dentro de un sistema literario receptor, etc. Si un traductor puede intervenir de diferentes maneras en un texto, como consecuencia, hay diferentes tipos de intervencionismo que clasifican de algún modo las motivaciones del traductor para intervenir.

En nuestras investigaciones nos hemos centrado en el campo de la literatura infantil y juvenil, la cual, por tratarse de una literatura cuyos lectores presentan unas características especiales, nos muestra de manera más evidente la intervención del traductor. Los ejemplos que presentamos los hemos tomado de diferentes obras de la escritora austriaca Christine Nöstlinger porque presenta unos textos en los que explota hasta límites insospechados el uso de la lengua, de dialecto austriaco, porque refleja entornos típicos austriacos y porque sus textos constituyen una inagotable fuente de referencias culturales. Hemos establecido los siguientes tipos de intervencionismo en las traducciones de esta autora:

## 1. Intervencionismo comunicativo, lingüístico o textual

Por intervencionismo comunicativo, lingüístico o textual entendemos aquel cambio que realiza el traductor en el texto a un nivel puramente lingüístico por diferentes razones como pueden ser:

- a) La presencia de errores, incoherencias, falsedades, etc. presentes en el TO que el que el traductor debe corregir. Nord (1991: 35) considera que lo fundamental en la traducción es la función comunicativa y que por ello si el traductor encuentra defectos durante el proceso de traducción, los compensará por su competencia de la recepción del texto y por su conocimiento general del mundo (*Weltwissen*).
- b) Las diferencias estructurales entre las lenguas que hacen imposible la comunicación intercultural y que siempre aparecen en cualquier traducción. En estos casos, derivados de las diferencias entre las lenguas y de su diferente funcionamiento, el traductor se las tiene que ingeniar para conseguir el mismo efecto en su propio idioma. Sería el caso, por ejemplo, de juegos de palabras que obligan al traductor a hacer cambios para que su texto funcione de igual manera en la lengua de llegada. Sería

el caso del siguiente juego de palabras que aparece en la obra *Liebe Susi! Lieber Paul!* (1984) de C. Nöstlinger y que el traductor tiene que solucionar. Ciertamente es un juego de palabras bastante complicado de pasar al español si tenemos en cuenta que uno de los protagonistas del libro, Susi, pretendía inventar una escritura simplificada. El TM, *Querida Susi, querido Paul* (1985) quedó de la siguiente manera y no se logró el objetivo de la protagonista ni de la autora:

<i>Ich bin wieder ganz ges+!</i>	EEEtoy otra vez bien.
<i>Bald ist es N8!</i>	Pronto será de n+8-o+e.
<i>Ich •e ein Bild!</i>	Estoy pintan (do) un dibujo.
<i>Darauf ist ein Baum mit vielen 2gen.</i>	Hay un árbol con muchas ra+.
<i>Neben ihm steht eine 11e.</i>	A su lado está 1-o hada.
<i>Die hat ein Fahrrad. Aber in den</i>	TiN una bicicleta. Pero los
<i>Ra3fen ist keine Luft.</i>	neumáticos no están hincha2.

En este caso, resulta obvia la necesidad de que el traductor intervenga, que busque una solución y que consiga un efecto similar, ya que en texto aparece de manera explícita el objetivo de esta escritura.

## 2. Intervencionismo ideológico, político o religioso

Por intervencionismo ideológico, político o religioso entendemos la participación, generalmente consciente, del traductor por razones de índole ideológico, político o religioso impuestas desde el exterior, como sería el caso de dictaduras o países con una religión muy dominante a nivel nacional, etc. que afectan a aquellos elementos que supuestamente pueden dañar o atentar contra esa ideología, política o religión dominante en el contexto del traductor. Otras veces esta ideología existe dentro del propio traductor que se puede materializar por medio de una lucha consciente contra cierta política, como defiende Venuti con su «estrategia de choque» en su lucha contra la invisibilidad del traductor; la traducción poscolonial que también hace un uso político de la traducción; la traducción feminista por sus obvias intenciones ideológicas, etc. Podemos hablar entonces de «valores culturales» imperantes en un contexto profesional o en una cultura como los que se dan en países con fanatismo religioso o donde la religión tiene todavía mucho dominio a nivel social que impone una ideología y al mismo tiempo ciertas restricciones que obligan a los traductores a cambiar la carne de cerdo por otro alimento o a eliminar escenas supuestamente «obscenas» o «nocivas» para la sociedad o a sustituirlos por otros más acordes a la política dominante. En estos casos, la intervención del traductor se denomina habitualmente «censura». También Hurtado Albir ha hecho referencia a este tipo de intervencionismo, aunque no lo llama así pero en el fondo se trata de lo mismo:

mediante mecanismos explícitos o implícitos puede manipular la versión del traductor y crear alteraciones en el texto traducido (supresiones,

adiciones, falsos sentidos, etc.). Esta censura puede derivar de mecanismos institucionales explícitos (por ejemplo, la ejercida en España en la época franquista) o bien ser de índole individual (una especie de *auto-censura* que incluso puede actuar inconscientemente), reflejo del entramado de relaciones ideológicas que condicionan al traductor.

(Hurtado 2001: 622)

Este tipo de intervencionismo es un claro ejemplo de manipulación a la que se presta todo texto que se va a traducir.

### 3. Intervencionismo cultural

Por *interveccionismo cultural* entendemos aquel derivado de diferencias entre las dos culturas participantes en el proceso de traducción que dan lugar a la aparición de lagunas, vacíos, elementos incomprensibles para el lector del TM que obligan al traductor a intervenir en el texto. Esta intervención se da sobre todo en el tratamiento de las referencias culturales presentes en un texto. Unas veces no existen en la cultura de llegada y requieren de la intervención del traductor para buscar una solución a esos problemas de traducción. En otras ocasiones se debe a la necesidad de que el traductor intervenga en el texto por diferencias culturales insalvables que impiden una comunicación satisfactoria, es decir, que una referencia cultural de la cultura de partida no se entiende en la de llegada y entonces el traductor tiene que buscar una solución como puede ser explicar dicha referencia, eliminarla o sustituirla por otra conocida para el lector. También se puede dar el caso de que esa referencia cultural produzca en la cultura receptora un efecto completamente opuesto al buscado por el autor original, llegando a producir indiferencia, rechazo, etc.

Creemos que el intervencionismo cultural se refleja en la práctica principalmente de tres maneras: a través de la domesticación, de la extranjerización y de la neutralización. Si bien la domesticación y la extranjerización han sido expuestas por Venuti (1995), partiendo de Schleiermacher, cuando éste estableció que el traductor puede optar por someterse a los valores culturales de la cultura meta (domesticación) o mantenerlos (extranjerización) y que Venuti también denominó «política de resistencia», por lo que también podría tratarse de un intervencionismo político. Si bien los dos primeros son de sobra conocidos, creemos que la estrategia de la neutralización es el camino intermedio al convertir las referencias culturales en elementos que no resultan ni propios ni ajenos a ninguna de las dos culturas que participan en el proceso de traducción.

En la literatura infantil, los lectores de la misma tienen un conocimiento del mundo y una experiencia muchos más limitados, por lo que el traspaso de estos elementos cobra vital importancia. Si nos encontramos, por ejemplo, en un TO *Powidlkolatschen*, una traducción exacta sería imposible. Este ejemplo aparece en *Olfi Obermeier und der Oedipus, eine Familiengeschichte* (1984) y la traductora en *Olfi y «el Edipo»* (1987) optó por neutralizar dicha referencia al traducirlo por «tortas con mermelada», seguramente por la dificultad de su traducción y de

mantener las mismas connotaciones del TO. Éste es sólo un ejemplo de los muchos que nos hemos encontrado en las traducciones de las obras de Nöstlinger.

#### 4. Intervencionismo moral o ético

Mayoral denomina este tipo de intervencionismo *traducción políticamente correcta* y consiste en «evitar deliberadamente el uso de palabras y expresiones que puedan resultar ofensivas, discriminatorias o perjudiciales para grupos sociales, raciales, étnicos, mujeres, animales, etc.» (1994), aunque fue Newmark quien introdujo esta cuestión:

*The translator is responsible for the moral and (to the best of his ability and competence) the factual truth of the translation, but not dogmatically, since dogma in this sense is always counter-productive. Factual mistakes have to be corrected, either within or outside the text, depending on its degree of authority. Moral errors, that is, textual deviations from animal, human or ecological rights, have to be corrected inside or outside the translation, unless the translator is confident that the readership is aware of them.*

(Newmark 1993:65)

Es decir, falsedades, posibles daños o perjuicios sobre el futuro lector o sobre otras personas, instituciones o culturas hacen necesario que el traductor intervenga en el texto suavizando, sustituyendo o eliminando esos elementos «posiblemente dañinos». Lógicamente se trata en muchas ocasiones de una cuestión subjetiva y bajo el criterio del traductor o editor quienes decidirán si hay que intervenir o no y cómo. En el caso de la literatura infantil y juvenil traducida en nuestro país, resulta todavía muy común eliminar palabras, frases o hechos que, bajo el criterio del traductor o del editor, son perjudiciales para el lector infantil.

En las obras de Nöstlinger aparecen con frecuencia vulgarismos, insultos, etc. que en la mayoría de los casos, se neutralizan o se suavizan, en otros se eliminan y en algunas se intenta preservar ese toque espontáneo propio de esta autora. Los dos ejemplos siguientes muestran cómo se reduce el grado de vulgaridad en las traducciones de *Olfi Obermeier und der Oedipus, eine Familiengeschichte*:

*Spuck aus, was du weißt*

»Hast du Angst?« fragte ich.

»Scheißangst«, sagte die Joschi.

Suelta todo lo que sabes (suavizado)

— ¿Tienes miedo? — le pregunté.

— Mortal — dijo Joschi.

## 5. Intervencionismo arbitrario

En ocasiones el traductor lleva a cabo cambios en el texto con respecto al TO que no corresponden a ninguno de los tipos de intervencionismo anteriores y que dan la impresión de no responder a ningún criterio objetivo. En estos casos hablamos de *intervencionismo arbitrario* y que definimos como la intervención del traductor en el texto sin ninguna razón justificada. Supongamos que un traductor decide eliminar uno de los personajes de una obra como se hizo en *Der schwarze Mann und der große Hund* (1991) en cuya traducción de la editorial S.M. *Que viene el hombre de negro* (1998) se elimina de toda la obra el personaje del perro, sin ninguna razón visible que justifique este intervencionismo del traductor. Las consecuencias en la trama del texto no se hacen esperar y el TM presenta incoherencias y escenas protagonizadas por el «perro» en el TO, unas las escenifica el «hombre de negro» y otras se eliminan por completo.

Si bien el intervencionismo del traductor es un hecho real, a pesar de que se haya intentado ocultar la presencia del traductor durante tanto tiempo exigiéndole que fuese «invisible», un análisis de muchas traducciones de la literatura infantil y juvenil nos demuestran que en este tipo de literatura, el intervencionismo se lleva a cabo de manera más agresiva y con más frecuencia que en la literatura para adultos, seguramente como consecuencia de su situación periférica dentro del sistema literario español. Aunque la tendencia en las últimas décadas en nuestro país expone un claro deseo de respetar al máximo el original, la presencia dentro del texto de problemas de traducción o bien ideologías inmersas de una u otra manera en el contexto de la traducción hacen que el traductor intervenga y participe de manera activa en la traducción, por lo que traducir es manipular, se quiera o no.

## Referencias

- HURTADO ALBIR, Amparo. 2001. *Traducción y traductología*. Madrid: Cátedra.
- BASSNETT, Susan, y André LEFEVERE. 1990. *Translation, history and culture*. Londres: Pinter.
- OITTINEN, Riitta. 2000. *Translating for children*. Nueva York: Garland.
- MAYORAL ASENSIO, Roberto. 1994. «La explicitación de la información en la traducción intercultural». En Amparo HURTADO ALBIR, ed. *Estudios sobre la traducción*. Castellón: Universidad Jaume I, pp. 73-96.
- NORD, Christiane. 1991. *Text Analysis in Translation. Theory, Methodology, and didactic Application of a Model for Translation-Oriented Text Analysis*. Amsterdam: Rodopi.
- VENUTI, Lawrence. 1995. *The Translator's Invisibility: A history of translation*. Londres: Routledge.
- VIDAL CLARAMONTE, M<sup>a</sup> Carmen. 1998. *El futuro de la traducción*. Valencia: Alfons el Magnànim.